



Capítulo 31

Después de entrar en la casa, la madre de Qin giró la cabeza para saludar a Why Not, y luego recuperó su aspecto especial e inteligente y se sentó en el sofá a charlar con la madre de Qin.

A la madre de Qin le gustó mucho. Cuando supo que iba a ser profesora, se mostró más agradable. De forma intencionada o no, sacó el tema de su propio hijo, con la esperanza de ayudar a Qin Guanglin.

Al ver que charlaban cada vez con más intimidad, Qin Guanglin temió que la madre de Qin se le escapara y revelara lo que había dicho ayer sobre que quería casarse. Después de estar sentado un rato, rápidamente encontró una excusa para llevarlo de vuelta a su habitación.

«¿Por qué me llevas a tu habitación?». ¿Por qué no se lo preguntas?

Qin Guanglin lo pensó y dijo: «No has venido aquí para charlar con mi madre».

«Eso es».

«.....»

«Por qué no lo miras y le sonrías, miras a tu alrededor, coges el aperitivo que hay en la esquina y lo abres? «De hecho, he venido a comer aperitivos. La última vez que me los compraste, aún no los he terminado».

Qin Guanglin miró por qué no se comía las patatas fritas, algo decepcionado, y dijo claramente que la primera ración era suya.



«Si te gustan, compraré más luego y te las traeré».

«¿Traerlas? ¿Quieres decir que no quieras que vuelva?». ¿Por qué no coges los aperitivos y te tumbas en la cama otra vez, como si fuera su habitación?

«¿Por qué? No malinterpretes deliberadamente lo que he dicho».

Qin Guanglin cree que no es buena costumbre comer en la cama, pero si no importa, no tiene nada que objetar, e incluso quiere comer con ella.

«Sr. Qin, se ha olvidado de otra cosa». ¿Por qué no te tumbas en la cama y dices: «Solo he sujetado un paraguas fuera. ¿No piensas cumplirlo ahora?».

«Eh...». Qin Guanglin dudó, se levantó de la silla y la miró.

¿Parece que se va a convertir en otro abrazo?

«Si no te gusta, no quiero... Bueno...».

Qin Guanglin le dio un beso y volvió a sentarse en su escritorio. ¿Quién dijo que no le gustaba? Simplemente no quería hacerlo demasiado.

¿Por qué no te metes unas patatas fritas en la boca, las muerdes y las masticas? «Deberías ser consciente en el futuro, no dejes que te lo recuerde cada vez».

«¿Quieres que te compense otra vez?», Qin Guanglin intentó tomar la iniciativa y preguntó con calma.



«¿Quieres aprovecharte de mí?». ¿Por qué no preguntarlo????

Qin Guanglin está confundido. ¿No le dejaste? ¿Cómo puedo volver a aprovecharme de ti?

«Ven aquí siquieres». ¿Por qué no decirlo otra vez?

«.....»

Qin Guanglin dudó. ¿Es esto el pasado o no? En el pasado, se ha llevado a cabo para aprovecharse de ella, de lo contrario, ide hecho, todavía quiero ocuparlo!

Llamaron a la puerta y se oyó la voz de Qin: «He cortado una sandía, ¿por qué no la comes?».

¿Por qué no ver que Qin Guanglin la está mirando, quiere levantarse, debería decir: «Bien»?

«Yo la traeré». Qin Guanglin se levanta.

«Solo puedo comer un poco, no cojas demasiada».

Al abrir la puerta, la madre de Qin sostenía media sandía con dos cucharas encima y se la entregó a Qin Guanglin: «Toma».



Siempre están más cerca el uno del otro cuando comen así. La madre de Qin cree que ella es demasiado considerada con Qin Guanglin.

¡Depende de ti si puedes casarte!

Qin Guanglin llevó la sandía a la habitación: «Corta la mitad entera, come más».

«No, solo puedo dar dos bocados, eh... Tres. ¿Por qué no dejamos muy claro que incluso unas pocas personas están estrictamente controladas?»

Qin Guanglin no sabía si ella quería perder peso o qué quería hacer. Sacó con una cuchara el trozo más dulce y delicioso del centro y se lo dio: «El primer bocado».

«¿Por qué no abres la boca y das un bocado, masticas y asientes con la cabeza: «Bueno, está muy dulce»?»

«Exacto». Qin Guanglin se alegró de verla entrecerrar los ojos y disfrutar. Le puso la mano en la barbilla y le dijo: «Escupe las semillas».

«Bueno, el señor Qin es muy bueno. Se le permite aprovecharse de mí una vez más».

Qin Guanglin siente que ella se está acostumbrando a sus bromas. Es como una gamberra. Si se cambiara el género, podría ser arrestada por vandalismo.

«Toma, dale un segundo bocado».



«No es tan grande, es más pequeño».

«Por qué no haces lo que dices? Después de tres bocados, Qin Guanglin se negó a comer más. Tras unos cuantos consejos, Qin Guanglin dejó la sandía a un lado para poder volver a comerla cuando cambiara de opinión.

«Por cierto, te voy a enseñar un bebé». Después de secarse las manos con una toalla de papel, Qin Guanglin corrió a su escritorio y sacó el plan de cocina del chef para que lo viera.

«¿Qué tal el dibujo?».

«¿Cuándo lo has hecho?». Why not, con cara de sorpresa, miró a Qin Guanglin con los ojos brillantes.

«Ayer, me llevó toda la tarde terminarlo».

Qin Guanglin estaba muy satisfecho con Why not. Le entregó generosamente el dibujo para que lo viera. Entonces, al ver su expresión de alegría, sintió una opresión en el corazón y dijo: «Solo quiero enseñártelo. No puedo regalártela. Tengo que quedármela para mí».

Si realmente le gusta, pintará otra y se la regalará. «Mírate». ¿Por qué no se divierte con su mirada tacaña y le devuelve el cuadro? «No he dicho que te lo lleves, devuélveselo, guárdalo bien».

«Me da miedo que lo rompas». Qin Guanglin lo cogió y rápidamente volvió a colocarlo bajo el cristal de su escritorio, donde debía estar bien protegido.



«Bueno, yo también te daré algo». ¿Por qué no te arrodillas en la cama, estiras la mano hacia la parte posterior de tu cabeza y tiras de ella un rato, y luego le lanzas la cuerda para el pelo a Qin Guanglin?

«¿Eso es todo?», dijo Qin Guanglin mientras la cogía. «Te daré una nueva y tú me darás la vieja».

Miró a su alrededor y quiso guardar la vieja cuerda para el pelo. Después de pensarlo, simplemente se la guardó en el bolsillo. Por si acaso algún día se rompía la del panda, podría usarla como repuesto.

«¿No es suficiente? La he usado durante mucho tiempo. ¿Por qué no te quitas la cuerda de pelo de panda de la muñeca e intentas tirar de ella?»

«No es suficiente». No es tonto.

«Por qué no lo piensas, te vuelves a poner la cuerda de pelo de panda en la muñeca, te sientas en la cama y dices: «Ven aquí»?»

Qin Guanglin se sentó en la cama y la miró: «Ya voy».

Era la primera vez que veía por qué se le había soltado el pelo largo. Estaba menos animada y más encantadora de lo habitual. Tenía un sabor diferente, no pudo evitar querer besarla.

«Por aquí, siéntate».

«¿Quieres...? Bueno...».



Antes de que terminara de hablar, ¿por qué no le tapó la boca? Qin Guanglin lo había previsto y estaba listo para retirarse y hablar. Al momento siguiente, sus ojos se abrieron de par en par y todo su cuerpo se tensó.

¿Por qué extendió la mano?

El cerebro de Qin Guanglin está en blanco. Solo puede sentir la fragancia y la estimulación entre sus labios y dientes. Aprieta las manos con fuerza y mira su rostro.

No sé cuánto tiempo pasó, ¿por qué no das un paso atrás, con un ligero rubor en tu rostro, jadeando y susurrando: «Profesor, él».

«Profesor él». Qin Guanglin repitió inconscientemente.

«Cierra los ojos». Al momento siguiente, ¿por qué no juntas los labios y sujetas con fuerza las manos de Qin Guanglin?

Qin Guanglin cerró obedientemente los ojos, intentó responderle con astringencia, pero solo comió sandía y la boca le sabía muy dulce.